

Muhammad Ali presenta su libro El alma de la mariposa

31/10/2005 - Autor: J.M. Moreno - Fuente: as.com

Muhammad Ali está perdiendo una pelea en la que sus puños poco le sirven para defenderse. La enfermedad del Parkinson que el ex campeón del mundo sufre desde hace muchos años le impide hablar la mayor parte de los días y se siente "atrapado dentro de su cuerpo y aunque piensa todavía correctamente, de sus labios no salen las cosas que quiere decir". Estos lamentos proceden de Layla Ali, la hija del gran boxeador, que ve que su padre se debilita y que la enfermedad está progresando.

"He visto cosas en los últimos tiempos que demuestran que el Parkinson está avanzando. Es muy doloroso porque yo quisiera hablar mucho con él sobre cómo era a mi edad, pero no hablamos mucho de boxeo porque sus conversaciones son muy limitadas y en muchas ocasiones su voz es tan incomprensible que es difícil entenderle. Ve todo lo que pasa a su alrededor, es capaz de pensar y entenderlo pero no puede comunicarnos lo que tiene dentro", declara la también boxeadora.

Con su hija

Por eso, el último libro que ha escrito Ali en colaboración con su hija Hana Yasmeen es más que una historia de boxeo y de sus victorias en los cuadriláteros. El alma de la mariposa, que apareció en Estados Unidos hace un año, es un relato sobre su vida, sus inicios en Louisville, Kentucky, donde nació en 1942 con el nombre de Cassius Marcellus Clay, su experiencia como un hombre negro que se sentía orgulloso del color de su piel, Vietnam, su pulso con el gobierno y el sorteo militar, su relación con Malcolm X y la Nación del Islam, los hombres y mujeres que le aclamaron, le utilizaron y luego le traicionaron y ahora su experiencia como embajador de las Naciones Unidas.

El libro, tras su periplo americano que se ha saldado con éxito, ha saltado ahora el charco y el primer país europeo donde se edita es Italia, sin que por el momento se sepa si también estará disponible en las librerías españolas.

El niño que aprendió a pelear para vengarse de los chicos de su pueblo que le robaron su primera bicicleta se convirtió en el mejor boxeador de todos los tiempos. Y con ello llegó la fama, su amor por la atención del público y las cámaras de la televisión y la afición a maltratar verbalmente a sus rivales y luego rematarlos con los puños y a humillarlos dentro y fuera del cuadrilátero. El Más Grande, como se le conoce y reconoce en Estados Unidos, que le eligió como mejor deportista del Siglo XX, hace un recorrido pausado por su vida en el libro.

Desde Louisville

Una vida que comenzó en Louisville donde un niño disléxico soñaba con ser campeón. Y campeón olímpico fue en los Juegos de Roma 1964. Luego ganaría a Sonny Liston en 1964 y posteriormente se convirtió al Islam para tomar el nombre de Muhammad Ali. Eso le llevó a negarse a combatir en Vietnam y a estar parado, unos años "en los que un peso pesado puede darlo todo", como cuenta en las páginas. Aún tuvo tiempo de recuperarse y volver a ganar a los mejores.

En "El alma de la mariposa", el boxeador que "bailaba como una mariposa y golpeaba como una avispa" se sincera también sobre las personas que le sirvieron de referencia en su vida. Alguien que le marcó mucho fue Jack Arthur Johnson, el primer boxeador negro que ganó el Campeonato del Mundo, en 1908, cuando todavía no estaba permitido que los blancos pelearan con personas de color. Ese hombre le marcó y le sirvió de referencia para luchar por los derechos civiles, como posteriormente también le ha servido la actitud de Nelson Mandela, el hombre que venció al Apartheid. Ali sigue dejando enseñanzas.

30 años del tercer Ali-Frazier

El pasado 1 de octubre se cumplieron treinta años de uno de los combates más recordados de todos los tiempos, el que enfrentó a Ali y Frazier por el Mundial de los pesados en medio de la ley marcial instaurada por el dictador Ferdinand Marcos. Tras quince asaltos, Ali ganó por KO técnico. Él reconoce que fue "lo más cercano a la muerte que he conocido". Antes se habían enfrentado dos veces. Una en el Madison, en 1971, que ganó Frazier a un Ali al que se le había levantado el castigo por no ir a Vietnam. Después, en 1974, Ali se tomó revancha. El combate de Filipinas rompió el empate.

No a Vietnam. "Me quitaron lo más bonito"

"El año 1967 fue terrible. Dije que no a Vietnam. Y me quitaron lo más bonito que tenía: me impidieron boxear e impidieron al mundo ver a Ali en sus mejores años, los años en los que un peso pesado puede darlo todo. A aquel Ali nadie podrá resarcirlo nunca. Me quitaron todo, pero no la dignidad, el orgullo ni la fe. En aquella horrible época de mi vida comprendí por experiencia propia en qué consiste ser un héroe. Comprendí también qué significa ser un héroe silencioso. Aprendí a apreciar a la gente sencilla que lucha por la justicia desde el anonimato sin pensar en la gloria o en el dinero que podrían conseguir. Lucha y se sacrifica por la justicia, por un mundo más justo". Así recuerda en el libro Ali el episodio más triste de su vida, cuando se negó a combatir en Vietnam tras haberse convertido al Islam. Se convirtió en todo un icono y se le retiró el pasaporte y la licencia de púgil.

Infancia. "Padres buenos y cariñosos"

"Yo pensaba que mi madre tenía una nariz como un pajarillo, aunque los pájaros no tienen nariz, y desde entonces todos la comenzamos a llamar Mamá Pájaro. Mis padres eran muy buenos y cariñosos y desde que tengo uso de razón me acuerdo que mi padre siempre estaba abrazándonos y besándonos. Tuve una niñez muy feliz. Me sentía especial".

Joe Frazier. "El más duro con quien peleé"

El rey del boxeo a nadie trató peor que a Joe Frazier, de quien dijo que era "un mono sin

cerebro" y con el que vivió una fuerte rivalidad personal y deportiva en el ring. En El alma de la mariposa, Hana Yasmeeen Ali y su padre tienen cariñosas palabras para el antiguo rival. "Joe fue el hombre más duro con el que peleé y fue un gran campeón que siempre mantuvo su cabeza alta; boxeo con los mejores, demostró que nunca se iba a entregar y fue un modelo para todos los campeones. Joe Frazier fue un guerrero silencioso a quien admiré y uno no hubiera podido levantarse sin el otro". Ali peleó con Frazier, pero también contra Sonny Liston, Ken Norton o George Foreman. Las palabras que dedica a Frazier valen su peso en oro.

Nelson Mandela. "Convenció a sus adversarios"

Ali ha conocido a todos los grandes de la tierra, pero según cuenta en el libro, nadie le impactó tanto como Nelson Mandela. "Encarna la prueba viviente de que no hay nadie, fuera de Dios y de nosotros mismos, que nos pueda derrotar. Convenció a sus adversarios de la necesidad de cambiar su forma de pensar y su forma de actuar, de la necesidad de escuchar las razones de los demás. No consigo imaginar nada más potente y prodigioso que pueda hacer un simple mortal".

Rey del Boxeo. "Los recuerdos son felices"

"Algunas mañanas me despierto y también a mí me vienen a la mente los recuerdos del pasado. Recuerdo el rugido de la multitud y el sonido de la campana. Las sensaciones del ring, el baile, esquivar, el ritmo, y mi velocidad. Recuerdo el juego con las cuerdas y las victorias. Pero lo que más recuerdo es una vida libre. A medida que la vida continúa, pienso en el orgullo del título. Ha pasado todo tan rápidamente como un mar de nubes. Sólo tenemos un momento de juventud y, aunque muchas cosas cambiaron con el paso del tiempo, recuerdo cuando era el rey. Pero no son recuerdos tristes, sino recuerdos felices". Así analiza Ali en el libro su vida actual y lo que fue, disminuido ya por el Parkinson que le va bloqueando.

Malcolm X. "Lamento que le abandonara"

Los años sesenta fueron unos años de incertidumbre y de profundos cambios en Estados Unidos y Ali estuvo en el medio de muchos de los acontecimientos sociales que se vivieron en el país. "Malcolm X fue un gran pensador y un amigo todavía mayor. Si no hubiese sido por él, quizás nunca habría sido musulmán. El abandonar a Malcolm X fue uno de los errores que más lamento en mi vida. Me hubiera gustado poderle decir antes de su muerte que tenía razón en tantas cosas. Fue un visionario y estuvo por delante de su tiempo. Malcolm fue el primero en descubrir la verdad, que el color no hace de un hombre un demonio. Es su corazón, su alma y su mente la que definen una persona". También recuerda su relación con Elijah Muhammad, el líder de la Nación del Islam, a la que perteneció durante los años más explosivos de su protesta social, que le ordenó romper con Malcolm, a lo que él no supo negarse".

Retirada. "Mi voz es más poderosa"

"Cuando un hombre rico y famoso habla se arriesga a perderlo todo. Pero a cambio, puede

ayudar a mucha gente. Durante mi carrera no visteis al verdadero Ali. Sólo visteis un poco de boxeo y un poco de espectáculo. Fue después de mi retirada cuando apareció el verdadero hombre. He ganado más de lo que he perdido y nunca tuve una voz tan poderosa como ahora".

Webislam